LA VARIEDAD DEL PROFESOR FRENTE AL MODELO DE ENSEÑANZA: CONVERGENCIAS, DIVERGENCIAS Y ACTITUDES

María Antonieta Andión Herrero

Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)

Resumen

La enseñanza del EL2/LE vive momentos eufóricos. Entusiasmados por la aparente facilidad de la lengua, por su musicalidad, por el interés que despierta la cultura…, muchos acuden a las aulas de español. Consecuentemente, los profesores de EL2/LE se profesionalizan. Ya no basta con ser (cuasi) nativo de español; hay que estar bien preparado y los conocimientos sobre las variedades de la lengua son parte de ello ya que aportan al profesor una idea clara de quién es dialectalmente y qué modelo va a enseñar a sus alumnos. Entre estas dos certezas pueden existir divergencias ante las que ha de tenerse una actitud razonada y rigurosa. Apoyados en los resultados de encuestas realizadas a docentes de EL2/LE en formación, se analizarán casos de convergencia y divergencia entre la variedad del profesor y el modelo de enseñanza, así como las necesidades y actitudes que estas situaciones generan.

1. INTRODUCCIÓN

La enseñanza del español como L2/LE pasa por un excelente momento, contagiada por el protagonismo de nuestra lengua en el terreno internacional. El español triunfa con una imagen de lengua fuerte, de envidiable unidad y tolerancia, en la que conviven variedades dialectales rápidamente perceptibles en el habla. Entusiasmadas por la aparente facilidad de la lengua, por su musicalidad, por el interés que despierta la cultura, por un prototipo atrayente…, muchas personas acuden a las aulas de español.

Quienes buscan una salida laboral en la enseñanza del español, tanto dentro como fuera de los territorios hispánicos, empiezan a manifestar una

Centro Virtual Cervantes

sana competitividad por obtener títulos que corroboren conocimientos especializados en el área de EL2/LE. Pero no nos referimos sólo a los aspirantes a profesores de español, también están interesados en la formación docentes hasta con décadas de experiencia y profesores de otras lenguas, formados en épocas en las que nuestra especialización no contaba todavía con una orientación formativa profesional desarrollada en la Lingüística Aplicada.

En los profesores –o aspirantes a serlo– ha calado la razonable idea de que no basta con ser nativo o tener un dominio cuasi nativo del español; hay que estar bien preparado y saber más de planificación curricular, adquisición, metodología, gramática, fonética y léxico aplicados a la enseñanza, pragmática, lenguajes específicos… y variedades de la lengua. Y las variedades de la lengua atienden a importantes cuestiones como la selección del modelo lingüístico objeto de enseñanza, los criterios que determinan su presencia, la relación con los restantes modelos normativos del español, la secuenciación de sus rasgos divergentes con el modelo principal… y muchos otros a los que ya nos hemos referido en anteriores trabajos y sobre los que hay interesante bibliografía, de la que ya dio el XI Congreso Internacional ASELE del 2000 una nutrida y excelente muestra.

Una de las primeras incertidumbres que pueden asaltar al profesor antes de entrar al aula es saber quién es él dialectalmente y qué modelo va a enseñar a sus alumnos. Estas dos certezas, una real y matizable[1] (la propia variedad) y otra buscada (el modelo de la lengua meta), son condicionantes que determinan la actuación del profesor. Entre ellas pueden existir divergencias ante las que ha de tenerse una actitud razonada y rigurosa. En el trabajo que hoy nos ocupa, comentaremos algunos de los resultados de encuestas realizadas en 2008 a docentes de EL2/LE en proceso de formación; se analizarán casos de convergencia y divergencia entre la variedad del profesor y el modelo lingüístico de enseñanza, así como las diferentes necesidades y actitudes que estas situaciones generan.

2. DESCRIPCIÓN DEL *CORPUS*

Desde los inicios de nuestra experiencia como formadora de docentes de EL2/LE y, quizás por nuestro interés en la Dialectología, percibimos que

[1] Con *matizable* nos estamos refiriendo a la inseguridad de pertenencia a una variedad que sienten los profesores no nativos y los nativos que han permanecido fuera de sus zonas dialectales de origen. En ambos casos se puede presentar mezclas evidentes de rasgos dialectales.

Centro Virtual Cervantes

los profesores poseen una muy desigual información sobre las variedades de la lengua. Es una realidad que no todos los docentes que se dedican o se quieren dedicar a esta actividad son filólogos, ni muchos menos graduados en Hispánicas –ni creemos que tendrían que serlo–, pero es innegable que la sensibilidad lingüística y el conocimiento profundo y extenso de la lengua es un requisito que los alumnos tienen derecho a exigir en sus profesores y que los especialistas en diversas subdisciplinas debemos alimentar con trabajos rigurosos y accesibles.

Respecto de la percepción de la variedad del español, ningún profesor la niega. Y no sólo por el mayor grado de omnipresencia que la variedad pueda tener en su contexto de trabajo, sino porque los profesores también forman parte de ella al ser portadores –en la mayoría de los casos– de una identidad dialectal concreta. Aún en el más "seguro" de los casos posibles (pensemos, por ejemplo, en un profesor que enseña en su propia zona dialectal a alumnos extranjeros que tienen esa norma como expectativa de aprendizaje y que cuenta con materiales didácticos que enseñan su modelo lingüístico), el profesor puede verse sorprendido por casos de variación dialectal que no sabe explicar. Ello le generaría incertidumbre, estrés y puede llevarlo a emitir respuestas poco afortunadas. Es lo que Flórez Márquez (2000: 311) llama "situaciones extremas en las que a veces se escuchaba al profesor (…) decirles a sus alumnos que no se dice 'papas' sino *patatas,* o corregirlos en su pronunciación si seseaban, pues su profesor anterior había sido latinoamericano". Actuaciones como éstas dejan mal parados a los profesores frente a las expectativas de sus alumnos, sobre todo si éstos han tenido contactos con otras variedades del español, o más aún, si ya han adquirido los rudimentos de otros modelos normativos. Un profesor que enseña variedad castellana en la España septentrional puede decidir –y por razones que atiendan al nivel de dominio de los alumnos, de progresión curricular, de rentabilidad o pertinencia, etc.– no hablar del seseo andaluz o del voseo rioplatense; o un profesor caribeño que enseña español en Santo Domingo, omitir que existe la interdental o el *vosotros,* pero no podrán impedir que sus alumnos puedan recibir fuera del aula ese *input* y pregunten sobre ello. Debemos estar prevenidos y apercibidos con serios conocimientos ante situaciones de esta naturaleza.

Consideramos que la formación del profesor en este ámbito es el camino seguro y eficaz, y debemos trabajar en ello. Con el objetivo de diseñar una actuación útil desde áreas especializadas como la Dialectología, que aporte información de complejidad moderada pero con un grado de detalle suficiente, hemos querido testar la realidad del docente de EL2/LE: sus

Centro Virtual Cervantes

percepciones, conocimientos, prejuicios y actitudes hacia las variedades del español. Para ello elaboramos una detallada encuesta y la aplicamos entre abril y mayo de 2008 a 50 profesores matriculados en dos cursos *on-line* de formación de la UNED, el Máster en enseñanza del español como segunda lengua y el experto universitario El español como segunda lengua: enseñanza y aprendizaje[2].

Los datos básicos de identificación del *corpus* resultaron los siguientes:

– 42 profesores tienen una titulación de licenciatura y 8 son diplomados. Entre los licenciados aparecen graduados de Filología Hispánica (8, 2 de ellos también en Filología Inglesa; uno en Matemáticas, en Filología Clásica, Filología Eslava, en Letras en Portugués y Español), Psicología (5, uno de ellos diplomado también en Magisterio de EGB), Derecho (4), Filología Inglesa (3), Filosofía (2), Geografía e Historia (2), Ciencias de la Información (2), Filología Gallega y Portuguesa, Pedagogía, Periodismo, Publicidad y Relaciones Públicas, Sociología… Una nutrida muestra de las Humanidades, pero también de otras áreas como la Ingeniería informática.
– 8 profesores son diplomados[3].
– De los 50 informantes, 24 ejercían como profesores de EL2/LE en la actualidad y 23, no.
– 4 profesores contaban con más de 10 años de experiencia, 8 con más de 5 años y la mayoría (15) con menos de 5 años de labor docente.

3. EL PROFESOR DE EL2/LE. CONCIENCIA DE SU IDENTIDAD DIALECTAL Y CONVERGENCIAS/DIVERGENCIAS CON EL MODELO DE LENGUA

Todos los docentes tenían el español como lengua materna, además de otras lenguas como el catalán, el gallego y el euskera; uno era hablante nativo de portugués, aunque bilingüe en español. Y todos señalaron su procedencia dialectal escogiendo una de las opciones de la pregunta 5 de la encuesta[4]. La compleja situación lingüística de España y la indicación en la opción *variedad castellana* de la pregunta 5 de que "escriba si es de alguna C. A. con

[2] Ofrecemos en el anexo 1 una muestra de la encuesta rellenada por un informante, así como las posibles opciones de respuesta.

[3] En las diplomaturas no siempre aparecen las especialidades. Los informantes identificaron Historia, Sociología, Técnico de Empresas y Trabajo Social.

[4] En esta pregunta el encuestado debía seleccionar entre 11 zonas lingüísticas del mundo hispánico. Y previendo casos de dudas se añadía el inciso "a) ¿Quiere hacer alguna precisión a lo anterior?". Véase Anexo.

Centro Virtual Cervantes

otra lengua oficial", hizo que 7 profesores se identificaran como hablantes bilingües de catalán (4 de ellos de valenciano), 3 de euskera y uno de gallego. Para otras variedades internas del español, aparecieron andaluces, murcianos y canarios, pero la gran mayoría –e incluimos en ellos a los bilingües de las zonas autonómicas españolas– se definía de variedad castellana.

La abrumadora procedencia nativa de los informantes no debe hacernos pensar que esto supone facilidades en cuanto al conocimiento de las variedades se refiere, pues muchos no enseñaban en sus áreas lingüísticas; todo lo contrario: de los profesores que estaban activos como docentes, sólo 4 impartían docencia en su propia zona dialectal. 20 lo hacían fuera de ella y 16 en un país no hispánico (4 en Alemania, 1 en Egipto, 1 en Eslovaquia, 1 en Finlandia, 1 en Georgia, 4 en Italia, 2 en Japón, 4 en Portugal, 1 en Reino Unido, 2 en Suiza y 1 en Turquía). Ello supone que, igualmente que los profesores no nativos –y así lo demuestran sus respuestas a otras preguntas de la encuesta–, estarían enfrentados a interrogantes como *qué variedad enseñar como modelo de lengua* y a tomar decisiones al respecto. Se palpa a través de todo el test la tensión de la que ya nos hablaba Martín Zorraquino (2000: 9) en la presentación de las *Actas* al XI Congreso de ASELE, aquella que genera en los informantes el reconocimiento por una parte de la norma y su panhispanismo, y por otra, de la variedad real de la lengua. Pero veamos cómo se muestran los datos en la siguiente tabla.

Tabla 1. Variedad de la comunidad de inmersión y modelo de lengua *vs.* variedad del profesor		
	Igual	*Diferente*
Variedad de la comunidad de inmersión[5]/Variedad del profesor	4	20
Modelo de lengua/Variedad del profesor	12	12

La mayoría de los profesores declara enseñar "castellano"; unos pocos, otra variedad que no es la castellana, que coincide siempre con la propia (canaria, andaluza, andina, murciana). 11 informantes enseñan la variedad castellana en España, en la propia zona castellana, siendo otra su variedad (catalana, andaluza, valenciana, asturiana). De los profesores que trabajan en el extranjero, 4 informantes enseñan la variedad castellana siendo otra su variedad (catalana, asturiano, valenciano)[6]. En el caso de Italia, la cercanía

[5] Está incluida la docencia en países no hispánicos.

[6] Muchos profesores declaran que enseñan la variedad castellana, y así se ha anotado, pero tenemos serias dudas sobre que ellos no utilicen *su* variedad del español en el aula ya que manifiestan tener pocos conocimientos dialectales.

Centro Virtual Cervantes

geográfica justifica esta selección; sería más distante en el caso de Egipto o de Brasil. Un profesor de la variedad andina declara que enseña una coiné de normas generales, es decir, lo que nosotros definimos como verdadero *estándar*, aderezado con las diversas normas del español; y un profesor de variedad castellana que enseña esta misma variedad en Alemania aclara que "siempre con muestras de otras variedades".

Por razones obvias no aparecen reflejados en el cuadro aquellos informantes que no tienen experiencia docente, pero sí queremos mencionar que hay algunos casos que declaran enseñar –entendamos "que enseñarían"– la variedad castellana.

3.1. La variedad y la selección del modelo de lengua

Es evidente que nuestros encuestados se sienten "seguros" enseñando la variedad castellana. En nuestra opinión, sus escasos conocimientos dialectales (de tipo académico) los hacen optar por su propia variedad, que muchas veces coincide con la "reconocida" de prestigio histórico. A todos les queda claro que "hay que elegir" alguna variedad que será presentada y descrita ante los aprendices. Así, argumentan las razones por las que han escogido una variedad como modelo lingüístico de enseñanza.

Tabla 2. Motivos del profesor para la selección de la variedad modelo de lengua (en orden descendente)	
Enseña ese modelo de lengua porque… (posibilidad de marcar varias opciones)[7]	
Es la mía.	28
Es la de mis materiales (manual) de trabajo.	11
Es la que piden los alumnos.	9
Es la de mi entorno de enseñanza.	9
Es la exigida en mi centro de trabajo.	8
Es la que necesitan los alumnos.	4

En el caso de 3 profesores que trabajan en el extranjero, concretamente en países vecinos de España (Italia y Portugal), señalan que es la variedad *que* necesitan *los alumnos,* la de su *entorno de enseñanza* y la *exigida en*

[7] A esta pregunta han respondido también aquellos profesores que aun no teniendo experiencia docente, tenían una idea ya concebida sobre su futuro proceder.

Centro Virtual Cervantes

su *centro de trabajo*. Algunos de los encuestados han querido resaltar otras razones:

> *Es la más cercana a sus alumnos* (Italia).
> *Es la exigida por el centro y "establecida" por el MEC* (Valencia, España).
> *Porque la variedad castellana les ayuda más en la lectoescritura, pero el docente respeta sus variedades de procedencia* (alumnos extranjeros y de herencia hispana, Suiza).
> *Enseñaría la suya "considerando a las demás".*

Dadas las razones seleccionadas y su frecuencia de selección por los informantes, la seguridad de la propia variedad y la dependencia de los materiales de trabajo parecen determinar la decisión del profesor. Ya en el estudio de 1999 del que nos hablan Beaven y Garrido (2000) en el XI Congreso de ASELE, sus profesores de la Open University enseñaban en la práctica "la variedad que mejor conocían", bajo el principio de que "uno sólo puede enseñar la variedad que uno habla"; a lo que hacemos la sincera precisión de que *esa limitación se debe a que realmente esa variedad que hablamos es la única que conocemos bien*[8]. Flórez Márquez (2000: 315) se queja de que los manuales de EL2 no consideran una prioridad representar la variedad dialectal, situación que sólo se ve mejorada en el nivel léxico de los materiales de E/LE. Pero antes de detenernos en sus inquietudes y creencias, veamos qué piensan los encuestados sobre el *estándar,* la *norma* y su propia *variedad*.

4. ESTÁNDAR, NORMA Y VARIEDAD. CONCEPTOS IMPLICADOS EN EL MODELO DE LENGUA

Para un profesor de EL2/LE es vital conocer qué es el *estándar*, la *norma* y las *variedades*. Del contraste entre las respuestas a las preguntas 9, 9a y 10, deducíamos los conceptos que estaban implícitos en sus decisiones; influidos por los escasos conocimientos académicos que declaraban tener los profesores sobre otras variedades (respuestas 6 y 20a, b y c)[9]. Desconoci-

[8] Aprovechamos para recomendar la lectura detenida de este interesante trabajo que aunque se detiene menos en las creencias de los profesores sí abarca como objeto de interés las opiniones de los alumnos.

[9] Fue muy escaso en la muestra que algún profesor declarara haber estudiado las variedades del español que citaba conocer. Tales conocimientos eran mayoritariamente empíricos y de contacto con sus hablantes (respuestas a las preguntas 14 y 18).

Centro Virtual Cervantes

miento que es imperdonable para Blanco (2000: 214); la autora concluye con contundencia en su ponencia al XI Congreso de ASELE: "El profesor de E/LE debe poseer un conocimiento siquiera mínimo del concepto de *norma* y de la pluralidad de éstas en español, así como de sus aplicaciones a la docencia". Para nuestros encuestados el modelo estándar reúne las características de prestigio y neutralidad (o lo que llamaríamos "falta de acento"). Este último determinante aplicado a la variedad castellana no es real pues difiere en una de las principales características del estándar: el Principio de comunidad con los hablantes, rasgo al que sí atiende Moreno Fernández (2001) en sus consideraciones del *estándar* a partir de los planteamientos de Pit Corder. Si partimos de que el *estándar* es el

> Modelo lingüístico que cumple determinados requisitos: reunir las herramientas descriptivas y de uso para la producción y comprensión de cualquier enunciado, ser estable, accesible para sus hablantes, contar con una tradición… Los elementos lingüísticos que lo constituyen deben ser troncales o comunes a sus hablantes (Principio de comunidad) y con un grado de independencia más o menos alto de contextos específicos (Principio de neutralidad). (Andión 2008a)

no puede aplicarse a la variedad castellana –ni a ninguna otra en exclusividad–, ya que ésa posee rasgos que la identifican y contrastan con muchas de las variedades del español, a saber, la fricativa interdental sorda /θ/, el uso de *vosotros,* el laísmo, la conversión de la -d final de palabra en /θ/, en menor medida ciertos usos del pretérito perfecto, léxico propio, etc. Como señalan Beaven y Garrido (2000: 181), refiriéndose a la variedad castellana, considerarla "el paradigma", "el mejor español" o el "estándar", "no es una decisión lingüística sino política". Pero tampoco son extrañas estas creencias, como señala Andión (2008a),

> Heredera de esta acepción [del *estándar* como 'tipo, modelo, norma, patrón o referencia'] es la que, en ambas orillas del Atlántico, asocia comúnmente el "estándar" con la norma de los territorios septentrionales de España, la variedad castellana, aquella que durante años se entendió que era el *más* prototípico y "aceptable" de todos los modelos de la lengua española, irradiado desde los medios de comunicación y de enseñanza de esta propia lengua materna en el país. A este mismo modelo del español considerado "estándar" se acudió en España en los primeros momentos de la enseñanza del español como segunda lengua o lengua extranjera. Pero esta postura está siendo ya la menos recurrente –por fortuna–, y se manifiesta sólo en aquellos que están poco actualizados de las posturas de especialistas y autoridades de nuestra lengua.

Centro Virtual Cervantes

En su estudio sobre el habla del docente meridional, Martínez Arboleda (2007: 47) plantea que "no existen razones que justifiquen que la estandarización de la lengua española sea relativa únicamente a la variedad prestigiosa. Por el contrario, cabe pensar que en el proceso de estandarización participan todas las variedades. Un dato que constata esta hipótesis es el hecho de que todas las variedades son manifestaciones de la misma lengua. Y esta lengua permite mantener, además, el principio de intercomprensión y la unidad lingüística". El español tiende hoy a reflejar una estandarización panhispánica en "las reglas de ortografía, gramáticas, diccionarios, etc." (Martín Zorraquino 2000: 7) que genera la actuación conjunta de la Real Academia Española de la Lengua y la Asociación de Academias del mundo.

La aducida "neutralidad" que se evidenciaba en las respuestas de los profesores que comentábamos líneas arriba no se precisa en los resultados de la pregunta 9a. Veamos:

Tabla 3. Definidores del *estándar*

N.º de respuestas	*Un modelo lingüístico estándar debe ser…*
19	*Prestigioso y común, los dos a la vez.*
12	*Prestigioso y correcto, aunque no sea común.*
9	*Común a todos los hablantes.*

A lo que añadieron los encuestados otras combinaciones: *común y correcto; prestigioso, correcto y común; correcto y entendible.* Además de estos comentarios: *es imposible que sea común a todos los hablantes; el que permita al aprendiz comunicarse con un mayor número de hablantes; correcto y con una gran cantidad de hablantes, cuanto más, mejor; debe pertenecer a la norma culta.*

Por el peso que se le da al "prestigio", es evidente que en la conciencia de nuestros encuestados se han fundido los conceptos de *estándar* y *norma*. Dominada esta última por la corrección y el consenso de la comunidad que la prescribe.

Entonces, 30 profesores identifican el "estándar" con la variedad castellana (5 de ellos son catalanes, 3 valencianos, 1 asturiano, 1 vasco, 1 canario y 1 andaluz), para muchos ella es la portadora de prestigio histórico y centrífugo. Pero 5 afirman que su variedad –no castellana, sino canaria, andaluza y andina– sí es la estándar. 11 profesores no identifican el *estándar* con su variedad, uno de ellos castellano; los restantes: catalanes, canarios, valencianos, vascos, gallegos, andaluces. 36 profesores declaran que hablan el

Centro Virtual Cervantes

estándar ("eso dicen" anota una castellana); de ellos 14 tienen otra variedad (6 castellano-catalana, 3 valencianos, 1 asturiano, 1 canario, 1 navarro, 1 vasco). Un catalán reconoce que su variedad –previamente identificada como *castellana*– tiene "mucha influencia catalana". Otro profesor castellano, aunque responde que su variedad es la estándar, anota seguidamente "no estoy seguro", pues vive en Holanda y "allí la mayoría de los alumnos aprenden el español de Hispanoamérica". Es evidente que el predominio de otras variedades en su entorno profesional y encontrarse aislado, atenta contra su seguridad lingüística. Otro profesor castellano deja en blanco la respuesta sobre el estándar cuando sí contesta afirmativamente en la que pregunta de si cree que su variedad tiene prestigio. No queremos dejar de mencionar el caso de un profesor castellano que responde a la estandaridad de su variedad con un "de momento no", mostrando la volubilidad de las creencias lingüísticas. Detengámonos en el prestigio y con él en las creencias y actitudes…

4.1. Creencias, prejuicios y actitudes

Si nos detenemos en la valoración del prestigio de la variedad propia, 40 encuestados responden que su variedad tiene prestigio. Entre ellos, 3 canarios, 3 andaluces, 1 catalán, 1 vasco, 1 peruano (todos, alumnos del Máster). 8 profesores no consiguen identificar un patrón normativo en su propia variedad y responden que ésta no tiene prestigio[10].

Los informantes reconocen *prestigio* en las siguientes variedades:

Tabla 4. Variedades calificadas como prestigiosas (en orden descendente)			
Español de España		*Español de América*	
N.º de respuestas	*Variedad*	*N.º de respuestas*	*Variedad*
10	Andaluza (Sevilla)	11	Rioplatense (Argentina)
9	Castellana (Castilla-León)	7	Mexicana
3	Canaria	5	Andina (Colombia)
1	Extremeña	4	Chilena
		2	Caribeña (Cuba)
		Variedades americanas en general	

[10] No queremos dejar de comentar la respuesta de un profesor castellano que no responde a la pregunta 10 y además anota: "Lo de 'prestigioso' quizá suponga que pedimos demasiado a todos". ¡Interesante respuesta!

Centro Virtual Cervantes

Triunfan las hispanoamericanas, y dentro de éstas las de mayor personalidad en sus acentos: la mexicana y rioplatense. Contrariamente a lo esperado, la variedad andina, donde se inserta la más considerada y prestigiosa de las americanas (la colombiana bogotana), se ha relegado al tercer puesto. Es coherente que la canaria y la caribeña, tan cercanas lingüísticamente, gocen de casi el mismo número de citas. Ya menos esperable es que la andaluza ganara –por estrecho margen ciertamente– a la castellana.

En la respuesta a la pregunta 11 de la encuesta se dieron una serie de incidencias que vale la pena comentar: un informante declara que ignora qué prestigio tienen las variedades americanas. 4 informantes afirman que tienen prestigio "todas aquellas [variedades] que están dentro de una norma culta". Un profesor catalán precisa que el prestigio está asociado "con la corrección" y cita a autores ejemplares como Gala (andaluz) y Vargas Llosa (andino). Un profesor anota que tiene prestigio "el español de América, cada vez más, pero no sabría decir qué variedad". Un informante castellano reconoce que en la Península no hay variedades con tanto prestigio como la castellana. Sin embargo, cinco profesores afirman que todas tienen prestigio y uno de ellos se queja de los prejuicios que se sufren variedades como la andaluza frente a la castellana; otro castellano anota "no hay diferencias importantes en cuanto a prestigio"; y uno más, que tienen prestigio "todas las que tienen un territorio de validez muy extenso" ejemplificando con la *andaluza, mexicana, andina,* etc. Un profesor castellano contesta "sí", reconociendo que hay otras variedades con prestigio pero no las menciona. 12 informantes no señalan ninguna otra variedad como prestigiosa; 2 reconocen que no saben. Creemos que un *no sé* no significa que piensen que no existe otra variedad con prestigio, quizás no tienen criterio para opinar o se sienten inseguros.

La pregunta 16 pretendía hacer aparecer más directamente los prejuicios lingüísticos. Éstos son sus resultados:

Tabla 5. Variedades calificadas como *no* prestigiosas (en orden descendente)

Español de España		*Español de América*	
N.º de respuestas	*Variedad*	*N.º de respuestas*	*Variedad*
10	Andaluza ("vulgar sevillana")	1	Mexicana
7	Murciana		
6	Canaria		
5	Extremeña		
3	Castellana-gallega		

Centro Virtual Cervantes

Tabla 5. Variedades calificadas como *no* prestigiosas (en orden descendente) *(cont.)*			
Español de España		*Español de América*	
N.º de respuestas	*Variedad*	*N.º de respuestas*	*Variedad*
2	Castellana-catalana		
1	Castellana "del norte"		

Es sintomático ver aparecer las variedades de las comunidades bilingües, citadas por sus propios hablantes; aunque los primeros puestos corresponden a las meridionales y de transición. De los encuestados, 9 informantes no señalan ninguna variedad como *no prestigiosa*; 7 expresamente ponen "ninguna"; 3 de ellos ya han declarado que todas o muchas tienen prestigio. Un informante catalán cita rasgos *no prestigiosos* (ceceo y loísmo) y señala que lo no prestigioso son los rasgos, *pero no las variedades* pues todas tienen algo no prestigioso. Un encuestado nos informa de que en Italia –país donde trabaja– "se desprestigian las variedades hispanoamericanas". Un profesor canario –que había citado la suya como no prestigiosa– cree que *no* tienen prestigio las variedades hispanoamericanas. Un informante valenciano dice que no sabe qué variedad no tiene prestigio pero aplica este criterio en positivo a la variedad de Castilla-León (concretamente las ciudades de Valladolid y Salamanca). Un profesor cita el español de Hispanoamérica pero lo hemos anulado pues ya había señalado el mismo español de América en las variedades con prestigio. Un profesor murciano –de formación en Filología Hispánica–, dos castellanos, un andaluz y un catalán aplican una discriminación filológica al aclarar que es lo diastrático lo que incide sobre el prestigio[11]. Un profesor castellano hace una aclaración muy reconfortante para quien escribe estas líneas: "antes pensaba que las variedades meridionales no tenían prestigio, pero tras la asignatura estudiada veo que estaba equivocado"[12]. Otro profesor reconoce que el prestigio es una falacia que responde a una situación económica, cultural y social.

Es evidente que la mayoría está en condiciones de hacer valoraciones y que éstas son, como comenta Moreno Fernández (2001: 6), resultado de la

[11] Muy razonablemente, el profesor tiene que saber distinguir lo que pertenece o no a la norma culta en su propia variedad y la presión ejercida por el consenso de los hablantes sobre los registros. En este sentido ya se manifestaba Blanco (2000: 215, nota 1).

[12] Se refería a la asignatura del Máster "Variedades del español y su enseñanza como segunda lengua".

Centro Virtual Cervantes

influencia de factores de índole psicológica y social del contexto en el que están inmersos profesores, alumnos, padres, autoridades académicas, etcétera.

5. CONCLUSIONES

El tema de las variedades de la lengua es una realidad ineludible y vital para un profesor de español como segunda lengua o lengua extranjera. Materiales, alumnos y la propia movilidad del docente lo ponen en contacto con la diversidad del español, ante la cual tiene que autodefinirse dialectalmente y tomar decisiones que afectan al modelo de lengua de enseñanza. A la vista de los resultados de la encuesta, proponemos las siguientes reflexiones:

Los profesores de EL2/LE encuestados…

– Se desplazan mayoritariamente fuera de su zona dialectal y ello propicia la reflexión sobre las variedades de la lengua y el proceso de descentralización de la variedad castellana como modelo de enseñanza.
– Reconocen que pertenecen a una variedad específica y que ésta puede no coincidir con el modelo de enseñanza.
– Muchos de ellos manejan un concepto prejuicioso del *estándar* al que identifican con una variedad concreta de la lengua española, la castellana, aunque ya se empieza a evidenciar una postura más abierta y razonada respecto del carácter policéntrico de las normas del español.
– Están sometidos a situaciones de conflictos lingüísticos que afectan su dignidad e identidad dialectales.
– También evidencian su interés y reconocimiento hacia variedades que han sufrido estigmas en épocas pasadas como el andaluz, murciano, canario… Pero aún se evidencian injustificadas actitudes de rechazo hacia estas variedades.
– La mayoría opta por enseñar la variedad propia, sea ésta o no la del entorno de aprendizaje (sobre todo en comunidades no hispánicas).
– Se sienten influidos –algunos, presionados– por autoridades y materiales en la selección del modelo lingüístico de enseñanza.
– Están concienciados de que la variedad del español es evidente e insoslayable.
– Entienden que es importante conocer otras variedades y que este conocimiento forma parte de su capacitación profesional.

Centro Virtual Cervantes

Todo lo anterior demuestra que se hace necesaria una formación específica en el ámbito de las variedades de la lengua y a ello deben contribuir especialistas desde las disciplinas implicadas (Dialectología, Sociolingüística, Pragmática…) en la creación de materiales específicos que faciliten el acceso de los docentes a una información rigurosa y actualizada de la realidad geolingüística del español.

BIBLIOGRAFÍA

ANDIÓN HERRERO, M.ª A. (2008): "Las variedades y su complejidad conceptual en el diseño de un modelo lingüístico para el español L2/LE", *Estudios de Lingüística (ELUA),* 21, Alicante: Universidad de Alicante, págs. 21-33.

ANDIÓN HERRERO, M.ª A. (2008a, en prensa): "*Modelo, estándar* y *norma*…, conceptos imprescindibles en el español L2/LE", *Revista Española de Lingüística Aplicada (RESLA),* Asociación Española de Lingüística Aplicada, Castelló: Universitat Jaume I.

ANDIÓN HERRERO, M.ª A. (2008b, en prensa): "La diversidad lingüística del español: la compleja relación entre *estándar*, *norma* y *variedad*", en *Actas del VIII Congreso de Lingüística General. El valor de la diversidad [meta]lingüística*. Universidad Autónoma de Madrid.

BEAVEN, T. y GARRIDO, C. (2000): "El español tuyo, el mío, el de aquél… ¿Cuál para nuestros estudiantes?", en *¿Qué español enseñar?: norma y variación lingüísticas en la enseñanza del español a extranjeros. Actas del XI Congreso Internacional ASELE*, Zaragoza 13-16 de septiembre de 2000, págs. 181-190.

BLANCO, C. (2000): *El dominio del concepto de norma como presupuesto del profesor de E/LE*, págs. 209-216.

BLECUA, J. M. (2001): "Unidad, variedad y enseñanza", en *II Congreso Internacional de la Lengua Española. El español en la sociedad de la información,* Instituto Cervantes (disponible en <http://cvc.cervantes.es/obref/congresos/valladolid/ponencias/unidad_diversidad_del_espanol/1_la_norma_hispanica/blecua_j.htm>)

FLÓREZ MÁRQUEZ, Ó. (2000): "¿Qué español enseñar? o ¿Cómo y cuándo enseñar los diversos registros o hablas del castellano?", en *¿Qué español enseñar?: norma y variación lingüísticas en la enseñanza del español a extranjeros. Actas del XI Congreso Internacional ASELE*, Zaragoza 13-16 de septiembre de 2000, págs. 311-316.

MARTÍN PERIS, E. (2001): "Textos, variedades lingüísticas y modelos de lengua en la enseñanza del español como lengua extranjera", *Carabela. Modelos de uso de la lengua española*, 50, págs. 103-137.

MARTÍN ZORRAQUINO, M.ª A. (2000): "Norma y variación lingüística en la enseñanza E/LE", en *¿Qué español enseñar?: norma y variación lingüísticas en*

Centro Virtual Cervantes

la enseñanza del español a extranjeros. Actas del XI Congreso Internacional ASELE, Zaragoza 13-16 de septiembre de 2000, págs. 7-14.

MARTÍNEZ ARBOLEDA, L. (2007): *El acento del profesor meridional español en el aula ele. La descentralización de la norma culta* (disponible en <http://www.mepsyd.es/redele/Biblioteca2007/LuciaMartinez.shtml>).

MORENO FERNÁNDEZ, F. (2000): *Qué español enseñar*. Madrid: Arco/Libros.

MORENO FERNÁNDEZ, F. (2001): "Prototipos y modelos de lengua", *Carabela. Modelos de uso de la lengua española*, 50, págs. 5-20.

ANEXOS

Ejemplo de encuesta de un profesor

Fecha de hoy: 29/05/2008

1. Licenciatura/Diplomatura: Filología (subraye la opción correspondiente)
2. Año de finalización de la carrera: 1992
3. Lengua materna: Español
4. ¿Eres profesor/a de español en la actualidad? Sí **X**
   a) Si la respuesta anterior es **Sí**, ¿desde qué año eres profesor/a de español? 2007
   b) Si la respuesta anterior es **Sí**, mencione los últimos lugares (países y ciudades) en los que ha ejercido como profesor/a de español.

      País / Ciudad
      Francia / París
5. ¿Cuál es su variedad del español? (Responda también si es hablante no nativo).

   Variedad aragonesa

   a) ¿Quiere hacer alguna precisión a lo anterior?

      Conozco la lengua aragonesa, y considero que en mi comarca se habla un castellano con un fuerte sustrato aragonés. Por eso no me considero hablante del aragonés, aunque lo lea y lo conozca.

___variedad castellana (escriba si es de alguna C. A. con otra lengua oficial:_____)
___variedad murciana
___variedad extremeña
___variedad andaluza
___variedad canaria
___variedad caribeña (escriba país:_____)
___variedad mexicana (escriba si es de la costa o interior:_____)
___variedad centroamericana (escriba país: _____; escriba si es de la costa o interior _____)
___variedad andina (escriba país: _____; escriba si es de la costa o interior: _____)
___variedad rioplatense (escriba país:_____; escriba si es de la costa o interior:_____)
___variedad chilena

6. ¿Conoce otras variedades del español? Sí **X**

   a) Si la respuesta anterior es **Sí**, ¿cuáles?
   Nicaragüense, mexicano, guatemalteco, cubano con acento vasco y catalán.

   a) Si la respuesta anterior es **Sí**, ¿por qué las conoce?
   He vivido en los países cuyas variedades cito o, en el caso de Cuba, lo he visitado varias veces, y he tenido mucho contacto con el País Vasco y Navarra, incluidas zonas vascoparlantes, además de con Cataluña y con la zona aragonesa catalanohablante.

7. ¿Qué variedad del español enseña o ha enseñado?

   Empiezo apenas a enseñar y no soy realmente consciente. Supongo que la castellana, aunque suelo citar sinónimos aprendidos en países donde he residido.

8. ¿Por qué enseña esta(s) variedad(es)? (Puede señalar más de una opción).

   Es la mía.

   ___Es la mía.
   ___Es la que piden los alumnos.
   ___Es la que necesitan los alumnos.
   ___Es la de mi entorno de enseñanza.
   ___Es la de mis materiales (manual) de trabajo.
   ___Es la exigida en mi centro de trabajo.
   Otras razones:_____

9. ¿Cree que su variedad es la estándar del español? Sí **X**

   a) ¿Cree que un modelo lingüístico estándar debe ser…? Sólo puede señalar **una opción**.
   Otra cosa: Permitir la comunicación entre los hablantes de una lengua más allá de las variedades geográficas o sociales.

   ___Común a todos los hablantes.
   ___Prestigioso y correcto, aunque no sea común.
   ___Prestigioso y común, los dos a la vez.
   ___No sé
   Otra cosa:_____

10. ¿Cree que su variedad tiene prestigio?

    No **X**

11. ¿Qué otras variedades del español cree que tienen prestigio?

    Siempre me ha parecido un mito, pero toda mi vida he oído hablar del español de Salamanca. Yo, a quien mejor he oído hablar el español es a los mexicanos de un cierto nivel cultural.

12. ¿Qué variedades del español le gustan especialmente? (Escriba dos).

    A. Mexicano. B. Colombiano.

13. ¿Ha tenido contacto con hablantes de las variedades señaladas en **12**? Señale para cada una.

    A. Sí **X** B. Sí X

14. ¿Ha estudiado las variedades señaladas en **12**? Señale para cada una.

    A. No **X** B. No **X**

Centro Virtual Cervantes

15. ¿Ha vivido en países que tienen las variedades señaladas en **12**? Señale para cada una.

    A. Sí **X** B. No **X**

16. ¿Qué otras variedades del español cree que **no** tienen prestigio?

    El andaluz, el extremeño, el español con acento catalán.

16. ¿Qué variedades del español **no** le gustan especialmente? (Escriba dos).

    A. Español con acento catalán B. Español argentino.

17. ¿Ha tenido contacto con hablantes de las variedades señaladas en **16**? Señale para cada una.

    A. Sí **X** B. Sí **X**

18. ¿Ha estudiado las variedades señaladas en **16**? Señale para cada una.

    A. No **X** B. No **X**

19. ¿Ha vivido en países que tienen las variedades señaladas en **16**? Señale para cada una.

    A. Sí **X** B. No **X**

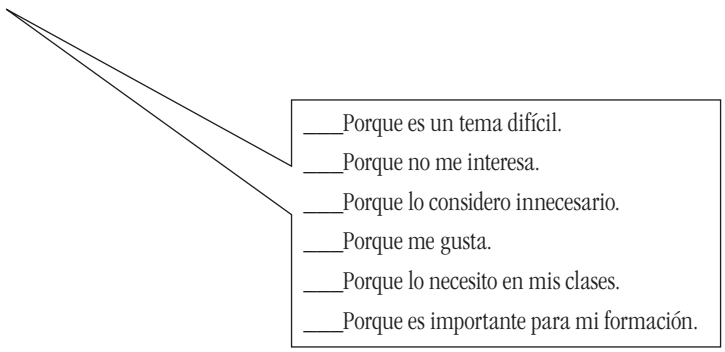
20. ¿Ha asistido a cursos dedicados a las variedades del español?

    No **X**

    b) Si la respuesta anterior es **No**, ¿le gustaría asistir? Sí **X**

    c) ¿Por qué? Señale la causa tanto si ha respondido **Sí** o **No** a **b**.

    X Porque me gusta.



Centro Virtual Cervantes